

GLORIOSO DIOS QUE SALVA Y REINA PARA SIEMPRE

PASTOR MAURICIO BAYONA

Domingo 27 marzo 2022

RESUMEN DEL SERMÓN

Éxodo 15:1-6 Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico al SEÑOR, y dijeron: Cantaré yo al SEÑOR, porque se ha magnificado grandemente; Ha echado en el mar al caballo y al jinete. ² El SEÑOR es mi fortaleza y mi cántico, Y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré. ³ El SEÑOR es varón de guerra; el SEÑOR es su nombre. ⁴ Echó en el mar los carros de Faraón y su ejército; Y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo. ⁵ Los abismos los cubrieron; Descendieron a las profundidades como piedra. ⁶ Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh SEÑOR, ha quebrantado al enemigo. Lo que vemos en este canto expresado por Moisés es que Dios es Glorioso, que es su fortaleza, que ya no solo es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, sino su propio Dios; pero cuando tomamos el canto dentro de toda la narrativa del pueblo de Israel en Egipto, adquiere más fuerza, para eso vamos a recordar un poco de esa historia para poder comprender ¿Por qué Moisés cantó? y ¿Cuál fue su motivación?

Mi propósito al ver este canto de Moisés es que aprendamos a expresar nuestra gratitud y admiración por Dios de la manera en la que algunos lo hicieron en la Biblia: Cantando. Por lo tanto, **si Dios nos ha salvado, si algo ha hecho en nuestra vida, adorémosle y expresemos las virtudes, el poder y la Gloria de aquel que lo hizo.**

EL PUEBLO DE ISRAEL EN EGIPTO.

Recordemos que el pueblo de Israel estaba en la tierra de Egipto, porque hubo una gran hambruna y José, quien era el segundo al mando después de Faraón, salvó a su familia llevándolos ahí. Al morir José y el Faraón que lo conocía, se levanta un faraón que empieza a observar que el pueblo de Israel era más grande y fuerte que su propio pueblo, por lo que trata de minimizar su poder y subyugarlos por medio de acciones muy extremas: **1)** Habla con las parteras de las mujeres hebreas y les dice que si nace un niño varón debían de matarlo. Pero las parteras temían a Dios y no hicieron caso. Entonces **2)** Faraón ordena que todo hijo varón al nacer debía ser lanzado al río.

Entonces vemos a Moisés, quien fue puesto en una cesta sobre el río Nilo, encontrado por la hija de Faraón y criado en el palacio como un príncipe de Egipto, bajo el cuidado de su madre biológica, quien se ofreció al servicio de la hija del faraón, para cuidar al niño. Al crecer, Moisés mata a un egipcio y huye a la tierra de Madián, donde se hace pastor de ovejas. Más tarde, Dios lo llama en la visión de la zarza ardiendo, le revela Su nombre y le dice que irá a Egipto a liberar a Su pueblo. En Egipto, Dios obra diez prodigios para demostrar Su poder.

En la última plaga, la de los primogénitos, Dios proveyó un cordero para la salvación de los primogénitos hebreos y se estableció la Pascua.

Cuando salen de la tierra de Egipto Dios tiene un propósito: Mostrarse, que el pueblo lo conozca como el Yo soy: Su proveedor, Su salvador, Su estandarte. Es igual con nosotros, las circunstancias que podamos estar enfrentando tienen un solo propósito: Que Dios sea glorificado.

LA AFLICCIÓN DE ISRAEL Y LA LIBERACIÓN DE PARTE DEL SEÑOR.

Éxodo 14:11-12 Y dijeron a Moisés: ¿Acaso no había sepulcros en Egipto para que nos sacaras a morir en el desierto? ¿Por qué nos has tratado de esta manera, sacándonos de Egipto? ¹² ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: "Déjanos, para que sirvamos a los egipcios"? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto. El pueblo de Israel tiene a Pi-hahiroth por un lado, el mar a sus espaldas y de frente a Egipto que viene con sus carros para matarlos. Vemos cómo en ese momento de aflicción, sale lo que había en el corazón de Israel: Mejor nos hubiera sido quedarnos allá, déjanos para que sirvamos a los egipcios. Debemos comprender que Egipto fue el medio por el cual Dios los libró de la hambruna, por eso ahí se sentían seguros; pero ellos estaban viendo a Egipto en lugar del Dios que los salvó. Ocurre igual con nosotros, que en las circunstancias graves y extremas mostramos lo que hay en nuestros corazones. Eso pasó ahí, ellos sacaron a luz lo que siempre pensaron: "Servir a Egipto es mejor que servir a Dios en el desierto".

Éxodo 14:13-14 Pero Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que el SEÑOR hará hoy por vosotros; porque los egipcios a quienes habéis visto hoy, no los volveréis a ver jamás. ¹⁴ El SEÑOR peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados. Ellos tenían la potencia militar más grande de ese momento a un lado y al otro un mar abierto. Un terreno inhóspito por atravesar. Caminaron durante toda la noche, en el fondo del mar, con prisa y aflicción en el corazón. Cuando los últimos iban llegando al otro lado, Dios le dice a Moisés que cierre el mar y este cae encima de los egipcios. Leamos **Éxodo 14:21-22** Extendió Moisés su mano sobre el mar; y el SEÑOR, por medio de un fuerte viento solano que sopló toda la noche, hizo que el mar retrocediera; y cambió el mar en tierra seca, y fueron divididas las aguas. ²² Y los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, y las aguas les eran como un muro a su derecha y a su izquierda.

Y Éxodo 14:26-27 Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: *Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y su caballería.* ²⁷ Y extendió Moisés su mano sobre el mar, y al amanecer, regresó el mar a su estado normal, y los egipcios al huir se encontraban con él; así derribó el SEÑOR a los egipcios en medio del mar.

Ahora viene la reacción de Israel, leamos **Éxodo 14:29-31** *Mas los hijos de Israel pasaron en seco por en medio del mar, y las aguas les eran como un muro a su derecha y a su izquierda.* ³⁰ Aquel día salvó el SEÑOR a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. ³¹ Cuando Israel vio el gran poder que el SEÑOR había usado contra los egipcios, el pueblo temió al SEÑOR, y creyeron en el SEÑOR y en Moisés, su siervo. Si nos fijamos bien, Dios trabajó no solo para destruir al ejército de Egipto, sino para que Israel le temiera.

Las circunstancias que pudiésemos estar viviendo tienen un solo propósito: Que Dios se revele a nosotros. Si usted está triste puede conocer al Dios que es nuestro gozo y salvación, si está angustiado por la enfermedad puede conocer al Dios que sana todas nuestras dolencias, si está afligido por un enemigo que no puede detener, puede conocer al Dios que pelea por nosotros. Así se reveló a ellos.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué expresa tú corazón en momentos de aflicción o sufrimiento?
2. ¿Reconoces la obra del Señor en medio de tus circunstancias?

EL CÁNTICO DE GOZO Y SALVACIÓN DE PARTE DE MOISÉS.

Éxodo 15:1 Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron: *Cantaré yo al SEÑOR, porque se ha magnificado grandemente; ha echado en el mar al caballo y al jinete.* ¿Cómo se glorifico? **Éxodo 15:2-6** El SEÑOR es mi fortaleza y mi cántico, Y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, y lo alabaré; Dios de mi padre, y lo enalteceré. ³ EL SEÑOR es varón de guerra; el SEÑOR es su nombre. ⁴ Echó en el mar los carros de Faraón y su ejército; Y sus capitanes escogidos fueron hundidos en el Mar Rojo. ⁵ Los abismos los cubrieron; Descendieron a las profundidades como piedra. ⁶ Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido magnificada en poder; Tu diestra, oh SEÑOR, ha quebrantado al enemigo. Moisés se dió cuenta de que ese Yo soy, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob es ahora Su fortaleza, Su salvación, Su Dios, Su Padre, Varón de Guerra, Magnífico en poder.

El canto sigue diciendo **Éxodo 15:14-16** *Lo han oído los pueblos y tiemblan; el pavor se ha apoderado de los habitantes de Filisteá.* ¹⁵ Entonces se turbaron los príncipes de Edom; los valientes de Moab se sobrecogieron de temblor; se acobardaron todos los habitantes de Canaán. ¹⁶ Terror y espanto cae sobre ellos; por la grandeza de tu brazo quedan inmóviles, como piedra, hasta que tu pueblo pasa, oh SEÑOR, hasta que pasa el pueblo que tú has comprado. Cuando dice que los pueblos le temen, no es que temían a Israel como una potencia militar, sino al Dios de Israel. El canto termina así **Éxodo 15:17-18** *Tú los traerás y los plantarás en el monte de tu heredad, el lugar que has hecho para tu morada, oh SEÑOR, el santuario, oh Señor, que tus manos han establecido.* ¹⁸ El SEÑOR reinará para siempre jamás. Por medio de todo lo que Moisés había visto y experimentado, había conocido a Dios, por eso afirma con toda certeza que Dios es glorioso y reinará para siempre, y entiende que no hay Dios como el Señor. Moisés se asombró ante la obra del Señor y lo expresó cantando.

Entonces ¿Cuál es la razón por la cual Dios obró de formas tan maravillosas? para que el pueblo entendiera y creyera quién es Él y tuviera temor de Él. Lo hizo para que todo el pueblo, dos millones de personas, cantarán acerca de Su gloria. Para eso también Dios obra de maneras maravillosas en nuestra vida.

ALABEMOS AL SEÑOR POR QUIEN ES ÉL.

¿Cuántos de nosotros hemos recibido provisión, consuelo, protección de parte de Dios? Eso nos debería dar la confianza en que, si el Señor ya proveyó una vez, lo hará de nuevo. Ese es el punto, si ya conoció al Dios que provee, que salva, que sana; sería pecado volver a dudar. Entonces ¿cuál debería de ser nuestra reacción ante todas estas cosas? cantar adorando Su gloria.

Veamos nuestra propia historia. Adán, en representación de toda la raza humana, pecó y en él todos pecamos y fuimos destituidos de la gloria de Dios. El hombre adquirió una deuda imposible de pagar, teníamos que morir y no podíamos vencer a la muerte así que la condena estaba hecha. La pregunta es ¿Para que Dios lo hizo? **Romanos 11:32** *Porque Dios ha encerrado a todos en desobediencia para mostrar misericordia a todos.* Dios nos encerró en desobediencia para tener misericordia de todos nosotros y es entonces que Jesús entra en esta historia, porque de Él se trata esta historia. El Dios que es puro en espíritu y que habita en luz inaccesible, que es tres veces Santo, tomó forma de hombre, se hizo semejante a nosotros, encarnó, se hizo hombre y nos dió ejemplo de vida. Fue tentado; pero no pecó, hizo milagros y sanidades, mostrando que Él es Dios. Fue obediente hasta morir en una cruz. Él entregó su vida y la volvió a tomar cuando resucitó y ahora está sentado en su Trono a la diestra del Padre. Con esto venció a un enemigo que nosotros no podemos vencer, el pecado. ¿Para que lo hizo? ¿Cómo termina la narrativa nuestra? como lo anunciaron los profetas en **Miqueas 7:19** *El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.* Hecho en el mar todos nuestros pecados, así como hecho en el mar a toda una nación y así liberó de ese enemigo invencible a todo Su pueblo.

Lo que estamos viendo en la historia de Moisés y en ese canto es que Dios nos llevará a una encrucijada, a un lugar donde solo Él puede salvarnos. Piénselo ¿Por medio de quién salvó a Israel de la hambruna? por medio de Egipto; pero no para que pusieran sus ojos en Egipto, sino para que los pusieran en Él. De igual manera, Dios es Su salvación, no su trabajo, no su negocio, no sus amigos; esos son solo medios que Dios ocupa; pero el que obra es Él.

Si vemos la historia de Israel, aparentemente Dios llegó tarde a salvarlos; pero llegó justo a tiempo, porque entre más aparentemente tarde llegue, más gloriosa será la salida. Piense cuántas veces Dios llegó aparentemente tarde. Alguien puede decir que en el caso de Abraham llegó justo antes de matar a Isaac; pero lo que nos enseñó es que Él es el proveedor del sacrificio perfecto para nosotros. Otros pensarán que llegó tarde a ayudar a la hija del centurión; pero Jesús le dijo: No temas, sigue creyendo. Yo no sé su circunstancia; pero le puedo decir que Él no va llegar tarde y si Él no va llegar tarde lo que debe hacer es preparar su canto, para alabarlo, dar gloria a Su nombre y decir que solo Él pudo hacerlo, nadie más. Si Dios lo ha salvado, exprese las virtudes, el poder y la Gloria de aquel que lo hizo, de eso se trata el canto.

Si Moisés cantó al ver su salvación, cantemos y proclamemos al ver la nuestra, confesemos y expresemos las virtudes del que nos salvó y nos trasladó de las tinieblas a la luz admirable. Cantemos porque es una fuente donde expresamos nuestro credo y Su gloria.

La alabanza en una Iglesia local no es para llenar un aspecto de la liturgia, es para adorar y ser conscientes de quién es Él, para exaltarle y recordar Su Palabra. Por eso, trate de aprender alabanzas que exalten el nombre de Dios, que proclamen el evangelio, que sean centradas en Dios; porque son para darle gloria a Él y no a nosotros. Yo le invito a ser consciente de lo que está cantando, para quién canta y qué es lo que Él ha hecho.

Si Dios lo ha salvado, dele gracias por su salvación. Cántele, exprese todo lo que siente que no hay forma de expresarlo en sus palabras, ocupe las alabanzas, los Salmos y disfrute toda letra que exalte toda la gloria de Cristo Jesús. Escuchar alabanzas centradas en la Palabra, además traerá aliento a nuestra vida en momentos de aflicción, saber que Él es glorioso, que provee, sana y guarda. Recordemos que estamos siendo guardados en la circunstancia que estemos atravesando y necesitamos recordar que Él es nuestra paz.

Por último recuerde que Dios obra diferentes circunstancias en nuestra vida para que sepamos que Él es fiel a sí mismo y a Su Palabra, y para que entendamos que Él es glorioso y que llegará a tiempo. Ya lo hizo una vez ¿que le impide que lo haga dos veces? Si Dios nos ha salvado, si algo ha hecho por nosotros: Adorémosle y expresemos las virtudes, el poder y la Gloria de aquel que lo hizo.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Con qué frecuencia cantas y adoras al Señor por quién es Él y Su obra en su vida?
2. Cuando cantas alabanzas ¿Lo haces con la conciencia de glorificar a Dios, de quién es Él y lo que Él ha hecho o para satisfacer tus emociones y sentimientos?